

SUBSIDIO

Adviento y Navidad



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARIA PARA LA EDUCACIÓN
PASTORAL EDUCATIVA

2023

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	1
INTRODUCCIÓN	3
NOVENA DEL NIÑO DIOS Construyamos el pesebre.	4
UN CUENTO DE NAVIDAD Actividad para los más pequeños	24
ACTIVIDAD Armemos nuestro pesebre para niños	31
ANEXOS	
REFLEXIÓN EDUCADORES Sobre adviento y navidad.	33
BENDICIONES A la Corona, al Pesebre y al Árbol	40



PRESENTACIÓN

Cada año hemos acompañado a nuestras comunidades educativas con recursos para celebrar el adviento y la navidad. Sabemos que hacemos un aporte para encontrarnos con Cristo, que nace en medio de los más pobres y que hoy sigue naciendo en cada pesebre viviente, como son los sencillos y desvalidos de nuestra sociedad.

Esta vez volvemos la mirada sobre el pesebre. Cada una de las figuras del nacimiento nos habla también a nosotros hoy en día. Cristo no nació hace 2022 años atrás, Cristo nace día a día en nuestra sociedad. Y cada integrante del rústico lugar puede ser uno de nosotros que se acerca a Dios, con la esperanza de recuperar la alianza con Dios y con nuestro prójimo.

Preparemos el corazón para restablecer la amistad con quien nos Ama y celebremos este hito trascendental en nuestras vidas.

Feliz tiempo de Adviento y de Navidad.

Padre Andrés Moro Vargas
Vicario Episcopal para la Educación.



INTRODUCCIÓN

La Vicaría para la Educación, por medio de su área de Pastoral Educativa, coloca al servicio de las comunidades educativas este material, con el cuál invitamos a preparar el corazón, tanto personalmente como comunitariamente, para vivir este acontecimiento tan bello como es el nacimiento de nuestro Señor Jesús.

Hemos ido año tras año rememorando cómo el Señor de la vida nos da la oportunidad de renacer en nuestros corazones, presentándose en el humilde pesebre. Hoy lo podemos encontrar en tantos lugares, así como hace más de 2000 años, donde vuelve a nacer humildemente. Él nos quiere convocar alrededor de estos nuevos pesebres, para recordar que entre los más humildes coloca su morada, llamándonos a volver nuestras miradas y vidas hacia quienes más lo necesitan.

De la misma forma, hay que recordar que el pesebre no se dio por casualidad sino porque Dios mismo nos dejó su testimonio. Él, siendo Dios, se abaja y se hace servidor. A su vez, nos deja muestra para nuestra respuesta; se trata de seguir el modelo que Él nos da con nuestros hermanos. No olvidemos estos pesebres actuales, que están en las periferias. El mismo Papa Francisco nos dice: “Jesús no solo se identificó con los más pobres y humildes, sino que nació rodeado de ellos, pastores entregados a su trabajo y a su grey. Jesús nace allí, cerca de ellos, cerca de los olvidados de las periferias”... Jesús “viene a ennoblecer a los excluidos y se revela sobre todo a ellos”.



INTRODUCCIÓN

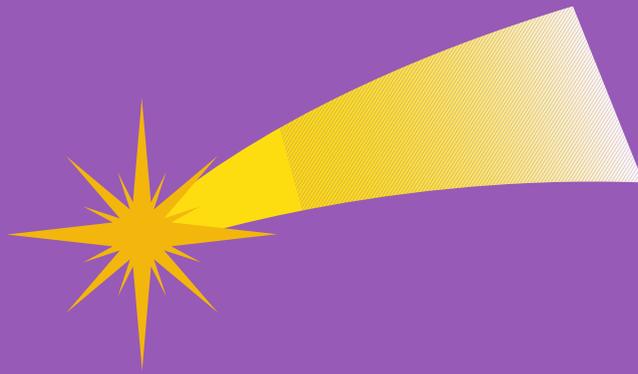
En este año proponemos ir reconociendo ese lugar santo en donde nace el Señor, preparándonos con la novena, en donde iremos día a día reconociendo a cada uno de los que estuvieron presente en el nacimiento del niño Dios. Nos queda el desafío de reconocernos en estos participantes.

Aquí también encontrarán un pesebre para niños, que ayude a los más pequeños a ir conociendo lo que realmente se celebra, el nacimiento humilde de Cristo. Entregamos una propuesta para que les ayude, desde pequeños, a conectarse con el Señor y con quienes acompañaron su nacimiento.

Reconociendo la realidad de las comunidades educativas, entregamos una sección anexa, en donde se dispuso de ideas para una reflexión con la comunidad de educadores, bendición de la corona de Adviento, del árbol de navidad, y del pesebre.

Esperamos que este subsidio sea un aporte más para labor y misión pastoral en medio de las comunidades educativas.





NOVENA DEL NIÑO DIOS



PRESENTACIÓN

La navidad es un tiempo que se caracteriza por el amor, la generosidad y por traernos un ambiente que propicia la paz y la mejora de las relaciones entre nosotros. En una sociedad que nos invita más y más a pensar en el consumismo y solo en nosotros mismos, es que les invitamos a volcar la mirada hacia el pesebre donde nacerá el Salvador. Precisamente, el nacimiento de Jesús es una forma de salvarnos frente a la corriente del excesivo materialismo en que muchos han convertido una de nuestras festividades religiosas más importantes.

Hoy te invitamos a nadar a contracorriente y darle, y devolverle, el real sentido a la navidad. El nacimiento del niño Jesús es la más grande Buena Noticia para la humanidad, es la venida de nuestro Mesías. Dios se anonada para quedarse con nosotros para siempre, recomponiendo las relaciones perdidas o lastimadas.

Durante 9 días, a partir del 16 de diciembre o cuándo se estime conveniente realizarlo en cada comunidad educativa, nos reuniremos en torno al pesebre para rezar, reflexionar e ir contemplando como cada día este pesebre se va llenando de cada una de las figuritas que lo componen.

El día 24 de diciembre, en la noche buena, situaremos a Jesús al centro de nuestro pesebre y al centro de nuestro corazón. Solo con Él en medio nuestro es que podremos vivenciar el real sentido de la navidad.

Que estos 9 días de camino que nos llevan a Belén sean un bálsamo para nuestro corazón.



1er día

“Alégrate, llena de gracia, el Señor
está contigo”

Lc 1,28.

Inicio

Todos nos persignamos diciendo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Nos encontramos reunidos esperando el nacimiento del niño Jesús. Durante esta novena iremos, cada día, armando nuestro pesebre para que en esta Navidad el Niño Jesús pueda nacer en medio de nuestra comunidad. Así es como cada día una figura se irá uniendo a nuestro pesebre, para ir aumentando nuestra alegría por esta hermosa festividad.

Hoy, para comenzar, **presentaremos la estrella de Belén**; la cual la ubicaremos lejos del pesebre y cada día la iremos acercando a él. Para que en la noche buena, ella sea la luz que guíe nuestros pasos e ilumine el rostro de Jesús recién nacido.

Lectura del Evangelio: Lucas 1, 26-28

“Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen que estaba comprometida en matrimonio con un hombre llamado José, de la familia de David. La virgen se llamaba María. Llegó el ángel hasta ella y le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo»”.

Reflexión

El ángel llama a María a alegrarse y a llenarse de gracia por esta noticia. Y tal como ella, todos estamos invitados a llenarnos de gozo por la llegada de la Navidad. ¿Por qué? Porque Jesús está cerca y nos estamos preparando para recibirlo. La alegría que nos brinda el Evangelio debemos expresarla cada día mientras esperamos con ilusión el nacimiento del niño Dios. Tal como a María el ángel la iluminó sobre su embarazo, nosotros podemos ver en la estrella de Belén esa luz que necesitamos para llegar hacia el Señor. Que la estrella que guió a tantos, también sea nuestra guía en esta novena. Amén.



¿Esperamos con alegría la Navidad? o ¿somos aquellos que estamos más preocupados de los regalos, de los adornos o de los panoramas que tendremos en Navidad?

Una persona ubica la estrella en un lugar alejado de donde situaremos el pesebre. Cada día la estrella se irá acercando al lugar donde nacerá Jesús.

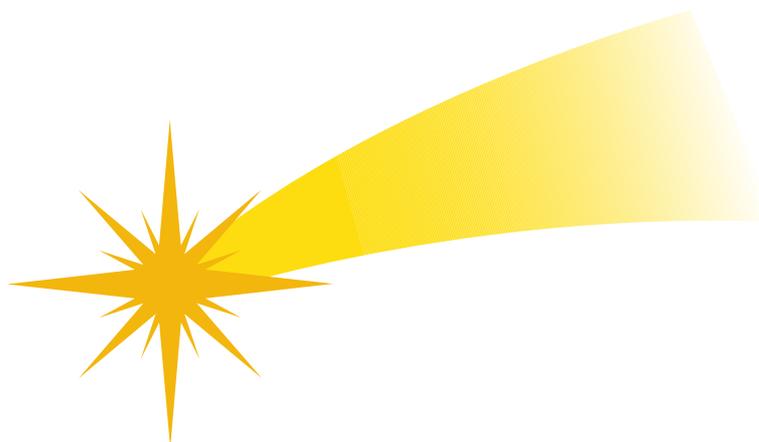
Petición y oración

María, nuestra madre, camina con nosotros guiados por la estrella de Belén y enséñanos a tener un corazón humilde y generoso para que Jesús pueda nacer en él.
Recemos un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.

Cierre

Terminamos nuestra oración
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Para finalizar, los invitamos a cantar juntos la siguiente canción:
Estrella de Belén - Kjarkas



2do día

“En Él estaba la vida, y la vida era la Luz de los hombres”

Jn 1,4.

Inicio

Todos nos persignamos diciendo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

El Hijo de Dios, el Verbo, existía desde siempre junto al Padre y al Espíritu Santo. Porque Dios nos amó envió a su Hijo, que nace de las entrañas de María, para hacerse uno de nosotros, menos en el pecado. Tristemente cuando vino el mundo no lo recibió, solo unos pocos acudieron a visitarlo. María y José solo consiguieron un humilde pesebre. Hoy queremos recibirlo en medio de nuestra comunidad, por eso **presentaremos el pesebre vacío**, que será el lugar que durante esta novena recibirá todas las figuras.

Lectura del Evangelio: Juan 1. 1-4; 11-14;18

En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. El estaba en el principio con Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de Él, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En Él estaba la vida, y la vida era la Luz de los hombres.

A lo Suyo vino, y los Suyos no lo recibieron. Pero a todos los que lo recibieron, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios, es decir, a los que creen en Su nombre, que no nacieron de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios.

El Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos Su gloria. Nadie ha visto jamás a Dios; pero el Hijo Único comparte la intimidad del Padre, y Él nos lo dio a conocer.

Reflexión

El Verbo, la segunda persona de la Santísima Trinidad, vivía en la felicidad eterna. No podía sufrir. Libremente aceptó la voluntad del Padre y vino a este mundo. Tomó nuestra carne mortal y se hizo uno como nosotros. No vino como un gran rey, ni como un poderoso monarca. Llegó como un pequeño niño nacido en una olvidada pesebrera. Él espera nuestra visita y con amor recibe nuestra pobreza de corazón. En esta navidad solo quiere que le preparemos su pesebre y que lo adornemos con nuestros mejores sentimientos de amor.



2do día

¿Qué actitudes son las que nos alejan de la pobreza de Jesús? ¿Cómo dejar atrás esas actitudes orgullosas, que buscan honores y reconocimientos? ¿Está dispuesto el pesebre de mi corazón para recibir el nacimiento del niño Jesús?

Una persona presenta y ubica el pesebre en el lugar que estará durante toda la novena. Otra persona toma la estrella de Belén y la acerca al pesebre.

Petición y oración

Virgen María, madre nuestra, enséñanos con tu ejemplo a tener un corazón siempre dispuesto y preparado para recibir a Jesús dentro de él. Libéranos del orgullo de sentirnos autosuficiente y regálanos la oportunidad de sentirnos siempre necesitados de Dios.

Cierre

Terminamos nuestra oración persignándonos diciendo
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Para finalizar, los invitamos a cantar juntos la siguiente canción:
Mi Niño Jesús - Marcela Gael | Música Católica de Navidad - Villancico



3er día

“Ha visitado y redimido a su pueblo”

Lc 1,58.

Inicio

Todos nos persignamos diciendo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Si pedimos con fe a Dios, él nos escuchará y nos dará todo lo que necesitamos para nuestro bien. Los padres de Juan Bautista pidieron un hijo y les fue concedido, sin embargo Zacarías dudó de esto en el último momento. Le faltó paciencia y mansedumbre para confiar en que Dios sabe cuando entregarnos sus bendiciones. Para él no hay condiciones. **Por eso hoy ponemos las figuras de los animales del pesebre**, quienes nos recuerdan los valores de la paciencia, el servicio, la humildad y la mansedumbre. Estos animales no solo acompañaron el nacimiento de Jesús, también llevaron en sus lomos a María en sus días de gestación y a Jesús cuando entró triunfal en Jerusalén.

Lectura del Evangelio: Lucas 1, 57-79

Cuando le llegó a Isabel su día, dio a luz un hijo, y sus vecinos y parientes se alegraron con ella al enterarse de la misericordia tan grande que el Señor le había mostrado...

La gente que lo oía quedaba pensativa y decía: '¿Qué va a ser este niño?' Porque comprendían que la mano del Señor estaba con él. Su padre, Zacarías, lleno del Espíritu Santo, empezó a recitar estos versos proféticos:

«Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo...»

A medida que el niño iba creciendo, le vino la fuerza del Espíritu. Vivió en lugares apartados hasta el día en que se manifestó a Israel.

Reflexión

Cuando Zacarías confía en la palabra de Dios recupera su voz y entona un hermoso canto profético, contándonos sobre la vida de su hijo Juan y sobre el Mesías. Él confía en la salvación que Jesús trae para todos los que seguimos su camino y en la eterna misericordia que Dios depara para todos nosotros. Cuando perdemos la paciencia y no somos mansos para aceptar los tiempos de Dios también perdemos esa voz que se pone al servicio de preparar los caminos para el Señor y anunciar la Salvación. Pidámosle hoy al Espíritu que nos regale estos dones. Miremos a los animales del pesebre, que gracias a estas actitudes pudieron ver con sus ojos el nacimiento de Jesús.



3er día

Como Juan Bautista, ¿Sabemos preparar los caminos del Señor para que toda nuestra comunidad pueda sentir la necesidad de ir a visitar a Jesús nacido en el pesebre?

Una persona ubica los animales en el pesebre. Otra persona toma la estrella de Belén y la acerca al pesebre.

Petición y oración

Virgen María, enséñanos a ser humildes, sencillos y obedientes tal como tú y como tu Hijo Jesús. Ambos pusieron su corazón al servicio del plan de Dios, un plan de amor perfecto y de vida eterna.

Recemos un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.

Cierre

Terminamos nuestra oración persignándonos diciendo
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Para finalizar, los invitamos a cantar juntos la siguiente canción:
Mi Burrito Sabanero, Juana, Villancico Animado - Mundo Canticuentos



4to día

“No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios”

Lc 1,27.

Inicio

Todos nos persignamos diciendo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

En Israel no muchos confiaban en las promesas de los profetas, ya no esperaban al Mesías. No obstante, en la Virgen María crecía día a día la esperanza de recibir al Salvador en sus brazos. Cuando el Ángel Gabriel le comunica el anuncio de la maternidad a María ella lo escucha y recibe con profunda humildad la petición del Señor. Ella cree y obedece por amor. Los ángeles son los enviados de Dios, ellos nos hablan, acompañan y cuidan toda nuestra vida. **Hoy pondremos en el pesebre las figuras de los ángeles**, ya que ellos son los primeros anunciantes del nacimiento de Jesús.

Lectura del Evangelio: Lucas 1, 26-28

Al sexto mes el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una joven virgen que estaba comprometida en matrimonio con un hombre llamado José, de la familia de David. La virgen se llamaba María.

Llegó el ángel hasta ella y le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

María quedó muy conmovida al oír estas palabras, y se preguntaba qué significaría tal saludo. Pero el ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado el favor de Dios. Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, al que pondrás el nombre de Jesús. Será grande y justamente será llamado Hijo del Altísimo. El Señor Dios le dará el trono de su antepasado David; gobernará por siempre al pueblo de Jacob y su reinado no terminará jamás».

María entonces dijo al ángel: «¿Cómo puede ser eso, si yo soy virgen?»

contestó el ángel: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el niño santo que nacerá de ti será llamado Hijo de Dios. También tu parienta Isabel está esperando un hijo en su vejez, y aunque no podía tener familia, se encuentra ya en el sexto mes del embarazo. Para Dios, nada es imposible».

Dijo María: «Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho». Después la dejó el ángel.



Reflexión

La virgen se sorprende y conmueve con la visita, pero el ángel la tranquiliza. No tiene nada que temer, porque es Dios quien le habla a través del ángel. En vez de miedo, ella debe tener gozo, de ahí el mensaje "alégrate María", ya que ha llegado el momento de la salvación para todos. El Dios de Abraham, el creador del cielo y la tierra, el Dios de todos decide hacerse uno de nosotros en las entrañas de María. Zacarías escuchó al ángel, dudó y por eso quedó mudo. En cambio María pregunta sin desconfiar, porque ella tiene una fe inquebrantable. Cuando se le anuncia que por obra del Espíritu Santo será madre, acepta con gozo la tarea que se le encargó.

Tal como María, ¿cómo podemos imitar en nuestra vida la confianza ilimitada de María que dice humildemente "he aquí la esclava del Señor"?

Una persona ubica los ángeles en el pesebre. Otra persona toma la estrella de Belén y la acerca al pesebre.

Petición y oración

Virgen María, enséñanos a ser un poco como tú, a confiar en Dios y en que siempre quiere lo mejor para nosotros, aunque a veces no lo comprendamos. Regálanos tu entrega, humildad y sencillez de corazón.

Recemos un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.

Cierre

Terminamos nuestra oración persignándonos diciendo
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Para finalizar, los invitamos a cantar juntos la siguiente canción:
Señora doña María / Arca Chile / Navidad 2020



5to día

“El niño dio saltos en su vientre”

Lc 1,40.

Inicio

Todos nos persignamos diciendo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

¿Quiénes fueron los primeros invitados a ver a Jesús recién nacido? Dios no invitó a los grandes emperadores de Roma, ni a los poderosos sacerdotes de Israel. Tampoco se acordó de los ricos cobradores de impuestos ni de los astutos mercaderes. Dios, a través de los ángeles, anunció su nacimiento por primera vez a los más humildes y sencillos: a los pastores. Ellos, con miedo pero sin dudarlo, después de escuchar a los ángeles cantar en el cielo, fueron sin demora a visitar a Jesús.

Dios se revela a sus hijos más pequeños. Por eso **hoy situaremos en el pesebre las figuras de los pastores y sus ovejas**. Ellos fueron los primeros en ir a visitar al niño Jesús.

Lectura del Evangelio: Lucas 1, 39-43

“Por entonces María tomó su decisión y se fue, sin más demora, a una ciudad ubicada en los cerros de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo y exclamó en alta voz: «¡Bendita tú eres entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Cómo he merecido yo que venga a mí la madre de mi Señor?»”.

Reflexión

María recién concebida se dirige presta a visitar a su prima Isabel, la que no podía tener hijos. Al encontrarse ambas el Espíritu Santo se manifiesta en medio de ellas. María, como sagrario vivo que lleva a nuestro Señor, fue la portadora de la presencia de Dios que nos ama y también nos redime. En el día del nacimiento unos humildes pastores, convocados por los ángeles, fueron los que la visitaron en ese humilde pesebre donde dio a luz al niño Jesús. Pero esos pocos que fueron, tuvieron el mejor regalo: conocer a Dios encarnado, cara a cara.



¿Esperamos que Dios nos venga a visitar en esta Navidad? o ¿nosotros somos los que nos sentimos llamados, como los pastores, a visitar los pesebres olvidados de nuestra ciudad?

Una persona ubica a los pastores en el pesebre. Otra persona toma la estrella de Belén y la acerca al pesebre.

Petición y oración

Virgen María, enséñanos a caminar con Jesús para que cuando nos encontremos con los demás podamos siempre ser portadores de un mensaje de esperanza, paz y amor para el mundo.

Recemos un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.

Cierre

Terminamos nuestra oración persignándonos diciendo
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Para finalizar, los invitamos a cantar juntos la siguiente canción:
[Athenas - Niño Dios - Música Católica de Adviento y Navidad | Villancicos](#)



6to día

“Cuando vieron la estrella, se regocijaron mucho con gran alegría.”

Mt 2, 2.

Inicio

Todos nos persignamos diciendo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

En los pueblos lejanos de oriente, unos sabios que llamados Reyes Magos, buscaban incesantemente la presencia de Dios y su salvación. Cuando la estrella les mostró el camino, se pusieron de inmediato en marcha hacia Él. Traían en sus caravanas cofres con regalos: incienso, oro y mirra. Estos fueron los dones que entregaron como ofrendas al niño Jesús. Lo reconocieron como rey, Dios y verdadero hombre. **Hoy traemos a nuestro pesebre las figuras de los reyes magos: Melchor, Gaspar y Baltazar.**

Lectura del Evangelio: Mateo 2, 1-12

Después de oír al rey, los sabios (magos) se fueron; y la estrella que habían visto en el oriente iba delante de ellos, hasta que llegó y se detuvo sobre el lugar donde estaba el Niño. Cuando vieron la estrella, se regocijaron mucho con gran alegría. Entrando en la casa, vieron al Niño con su madre María, y postrándose Lo adoraron; y abriendo sus tesoros. Le presentaron obsequios de oro, incienso y mirra. Y habiendo sido advertidos por Dios en sueños que no volvieran a Herodes, se fueron para su tierra por otro camino.

Reflexión

Los sabios, o Reyes Magos, de oriente usando sus conocimientos en las sagradas escrituras se dejaron guiar por la estrella de Belén que los llevó directo hacia el lugar donde había nacido Jesús, Belén. Ellos fueron con la intención clara de ir a adorarlo, porque ya lo reconocían como el Rey de los Judíos. Jesús es la luz que viene a liberar al mundo de la oscuridad, y esta luz nos guía, tal como a los tres Reyes Magos, hacia el encuentro con Dios. Al llegar los tres se llenaron de alegría, ya que encontrarse con Jesús es un signo de la presencia de la felicidad eterna que Dios nos promete junto a Él. Y los Reyes entraron al pesebre y le entregaron regalos. La relación con Jesús no es “desde afuera” o “desde lejos”, es un encuentro íntimo con Él, entrando en su casa para entregarle todos nuestros regalos: virtudes, dones, amor, esperanzas y sacrificios. Los Reyes no llegaron a pedir nada, solo a ofrecer lo mejor de ellos.



¿Con qué gestos o acciones cotidianas podemos acercarnos a la actitud de los Reyes Magos en esta navidad? ¿Cuáles serían nuestros propios oros, mirras e inciensos para ofrecerle al Niño Jesús?

Una persona ubica a los Reyes Magos en el pesebre. Otra persona toma la estrella de Belén y la acerca al pesebre.

Petición y oración

Virgen María, ayúdanos a mantenernos atentos a las estrellas de Belén que cada día se nos presentan en nuestra cotidianidad. Y así, tal como los Reyes Sabios, poder ir a adorar y regalar lo mejor de nosotros a nuestro amigo Jesús.

Recemos un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.

Cierre

Terminamos nuestra oración persignándonos diciendo
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Para finalizar, los invitamos a cantar juntos la siguiente canción:
"Los Reyes Magos" - Mercedes Sosa



7mo día

“José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer”

Mt 1, 20.

Inicio

Todos nos persignamos diciendo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Cuando José se dio cuenta que María esperaba un hijo y, sabiendo que él no era el padre, no quiso desacreditarla. Él no dudaba de María. Sin comprender, decidió irse. Entonces de noche un ángel le dijo que el niño que ella esperaba era obra de los milagros de Dios. José confió y se casó con María según la ley. Ahora la sagrada familia se pone en camino a Belén, para presentarse al censo. José va protegiendo a María y al hijo divino que lleva en sus entrañas: es el guardián del tesoro. Recordando al Padre de la Sagrada Familia es que **hoy ponemos en el pesebre la figura de San José.**

Lectura del Evangelio: Mateo 1, 18-25

El nacimiento de Jesucristo fue como sigue: estando Su madre María comprometida para casarse con José, antes de que se llevara a cabo el matrimonio, se halló que había concebido por obra del Espíritu Santo. Entonces José su marido, siendo un hombre justo y no queriendo denunciarla públicamente, quiso abandonarla en secreto. Pero mientras pensaba en esto, se le apareció en sueños un ángel del Señor, diciéndole: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque el Niño que se ha engendrado en ella es del Espíritu Santo. Y dará a luz un Hijo, y Le pondrás por nombre Jesús, porque Él salvará a Su pueblo de sus pecados.

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había hablado por medio del profeta (Isaías), diciendo: HE AQUÍ, LA VIRGEN CONCEBIRA Y DARA A LUZ UN HIJO, Y LE PONDRÁN POR NOMBRE EMMANUEL, que traducido significa: DIOS CON NOSOTROS.

Cuando José despertó del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a María como su mujer; y la conservó virgen hasta que dio a luz un Hijo; y Le puso por nombre Jesús



Reflexión

José, la cabeza de la sagrada familia fue un hombre justo y amoroso. Él estaba comprometido con María y confiaba mucho en ella. Pero no entendía cómo podía ser que María estuviera esperando un bebé. Sin comprenderlo, decide abandonarla. He ahí que Dios, a través de un ángel, le revela la verdad. La confianza de José fue recompensada con ser la persona que guíe y enseñe sobre el mundo a Jesús en sus primeros años de vida.

La confianza es un valor que se ha ido perdiendo en nuestras comunidades y en nuestra sociedad. Y en el día de hoy, en la espera de la navidad, se nos invita a confiar en los designios de Dios y también en quienes me rodean. A veces por malos entendidos o por situaciones que no comprendemos perdemos la confianza en quienes más queremos, y que luego cuesta mucho o es imposible recomponer. Seamos como José, que no comprendiendo lo que sucedía, dejó que Dios le hablase.

¿Cómo cuidamos las confianzas entre nosotros, nuestros seres queridos y en nuestras comunidades educativas?

¿Qué actitudes debo tener para que otros confíen en mí?

Una persona ubica a San José en el pesebre. Otra persona toma la estrella de Belén y la acerca al pesebre.

Petición y oración

Virgen María, te pedimos que junto con tu esposo San José, puedas reparar nuestras confianzas perdidas y lograr que como comunidad y como sociedad podamos volver a confiar los unos y los otros en torno al amor generoso y gratuito de nuestro Padre Dios. Recemos un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.

Cierre

Terminamos nuestra oración persignándonos diciendo
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Para finalizar, los invitamos a cantar juntos la siguiente canción:
villancico peruano CARPINTERO FINO con letra



8vo día

“Grandes cosas ha hecho el Poderoso por mi”

Mt 1, 48.

Inicio

Todos nos persignamos diciendo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

En nuestro país la tierra ofrece sus mejores flores y el sol del verano nos otorga largos días de luz y calor. La primera en alegrarse por la venida de Jesús a la tierra fue su madre, la Virgen María.

Cuando el niño crecía en sus entrañas, ella iba por caminos montañosos a visitar a su prima Isabel; mientras caminaba el Espíritu Santo la iba llenando de pensamientos de gratitud y gozo. Cuando llegó donde su prima, la Virgen María, tenía en el corazón un poema de alabanza que brotó de sus labios. Este poema se llama el “Magnificat” y contiene los sentimientos más profundos de la gratitud de María por haber sido escogida como la madre de Dios. **Hoy la figura de la Virgen María llega a nuestro pesebre.** ¡Falta muy poco para que llegue el niño Jesús!

Lectura del Evangelio: Lucas 1, 46-55

*Entonces María dijo: Mi alma engrandece al Señor,
y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.*

*Porque ha mirado la humilde condición de esta su sierva;
pues desde ahora en adelante todas las generaciones me tendrán por bienaventurada.*

Porque grandes cosas me ha hecho el Poderoso; Y santo es Su nombre.

Y de generación en generación es su misericordia para los que le temen.

Ha hecho proezas con su brazo; ha esparcido a los soberbios en el pensamiento de sus corazones.

Ha quitado a los poderosos de sus tronos; y ha exaltado a los humildes;

a los hambrientos ha colmado de bienes y ha despedido a los ricos con las manos vacías.

Ha ayudado a Israel, su siervo, para recuerdo de su misericordia

Tal como dijo a nuestros padres, A Abraham y a su descendencia para siempre.



Reflexión

Jesús está en las entrañas de la Virgen. Ese don maravilloso de Dios alegra el corazón de su madre. María reconoce que su alegría y todo lo bueno de este mundo viene de la gracia de nuestro Padre amado. A pesar de que ella está llena de su gracia, viéndose ante Dios todopoderoso, declara ser solo una esclava que tiene solo su pequeñez para ofrecerle al Señor.

Ella sabe que su maternidad es la prueba de que para Dios nada es imposible. Por eso alaba al Dios que escoge a los más pequeños. No solo se alegra por lo que a ella le sucede, si no que agradece en nombre de todo el pueblo de Israel porque ha llegado el Mesías prometido. El cántico de María es, ahora, la alabanza de toda la humanidad redimida.

La Iglesia tiene a María como uno de nuestros modelos a seguir, ¿Qué actitudes o características de María son las que más destacan o me llaman la atención? Pidámosle al Señor que nos bendiga con alguno de estos dones.

Una persona ubica a la Virgen María en el pesebre. Otra persona toma la estrella de Belén y la acerca al pesebre.

Petición y oración

Virgen María, hoy queremos agradecerte por aceptar la misión que nuestro Padre Dios te encomendó. Porque ese “Sí” sincero y valiente que diste se convirtió en la salvación y liberación de todo el pueblo que sigue a tu hijo Jesús. Te pedimos te quedes siempre con nosotros, y nos cuides tal como la madre nuestra que eres.

Recemos un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.

Cierre

Terminamos nuestra oración persignándonos diciendo
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Para finalizar, los invitamos a cantar juntos la siguiente canción:
Los Peces en el Río - Cecilia Echenique



9no día

“No teman, les traigo buenas nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo”

Lc 2, 9.

Inicio

Todos nos persignamos diciendo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Por última vez nos reunimos para esperar la venida del niño Jesús. Hoy termina la novena, y ha llegado el momento que hemos estado esperando con nuestras oraciones y cantos. El pesebre está dispuesto para recibir a Jesús.

En la noche de navidad es cuando somos más generosos y los rencores se olvidan; esta noche bendita cuando lo mejor de nosotros mismos brota desde lo más profundo del corazón, grandes y chicos nos hacemos niños. Porque, con ese corazón sencillo, queremos recibir al niño de manos de nuestra Madre María. Así, la estrella de Belén que ha estado viajando durante estos días, hoy se posa sobre nuestro pesebre.

Por eso ahora, pedimos que una persona pueda ir donde está la estrella y situarla sobre el pesebre.

Lectura del Evangelio: Lucas 2, 6-20

Sucedió que mientras estaban ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.

En la misma región había pastores que estaban en el campo, cuidando sus rebaños durante las vigilias de la noche. Y un ángel del Señor se les presentó, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor, y tuvieron gran temor. Pero el ángel les dijo: No teman, porque les traigo buenas nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo; porque les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo (el Mesías) el Señor. Esto les servirá de señal: hallarán a un Niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. De repente apareció con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, alabando a Dios y diciendo:

Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz entre los hombres (de buena voluntad) en quienes Él se complace.



Reflexión

En el pesebre de Belén llega Dios hecho un niño. María lo envuelve en pañales y con gran devoción lo adora junto a José. Los primeros invitados a este gran acontecimiento fueron los humildes pastores de Belén. Los cristianos nunca podremos olvidar esa opción preferente de Jesús por los más pobres, sencillos, olvidados y sufrientes. Los pastores se llenan de gozo al poder ver al Señor con sus propios ojos: ¡Al fin ha llegado el Mesías!

Los seres humanos ya no andamos a ciegas por la noche, tenemos una luz que le da sentido a nuestra vida. Jesús se hace nuestro hermano y nos comparte la gracia de su Padre quien se revela en cada momento. Jesús viene a sanarnos y a liberarnos de nuestros pecados; nuestro Dios se entrega a sí mismo en su infinita misericordia.

El Padre nos regala a su Hijo, que es el mejor regalo que podríamos haber recibido. Y nosotros tenemos el deber de comunicar y compartir este regalo con todo el mundo, especialmente con los excluidos y los olvidados.

Navidad es una época donde renovamos el compromiso de amor. Y estamos todos invitados a ser un poquito mejores personas cuando estamos sumergidos en este amor.

¿Qué compromiso de amor podemos ofrecerle al niño Jesús?

Una persona ubica al niño Jesús en el pesebre. Les pedimos que mientras ubican a Jesús, puedan escuchar y cantar este villancico: Raphael- EL TAMBORILERO

Petición y oración

Virgen María, hoy queremos volcar nuestra mirada solo al niño Jesús. Porque creemos y confiamos que él viene a llenar nuestra vida de sentido. Por eso te pedimos que en este día tan especial por todas aquellas personas que están solas, que están pasando por situaciones de pobreza, exclusión, dolor o enfermedad. Te pedimos por los marginados, por los que sufren la guerra y el hambre. Y por sobre todo, te pedimos por todos aquellos que en esta navidad no tienen un pesebre dispuesto para recibirte a ti.

Recemos un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria.

Cierre

Terminamos nuestra oración persignándonos diciendo
En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.
Para finalizar, los invitamos a cantar juntos la siguiente canción:
Noche de Paz, Juana, Villancico Animado - Mundo Canticuentos



UN CUENTO DE NAVIDAD

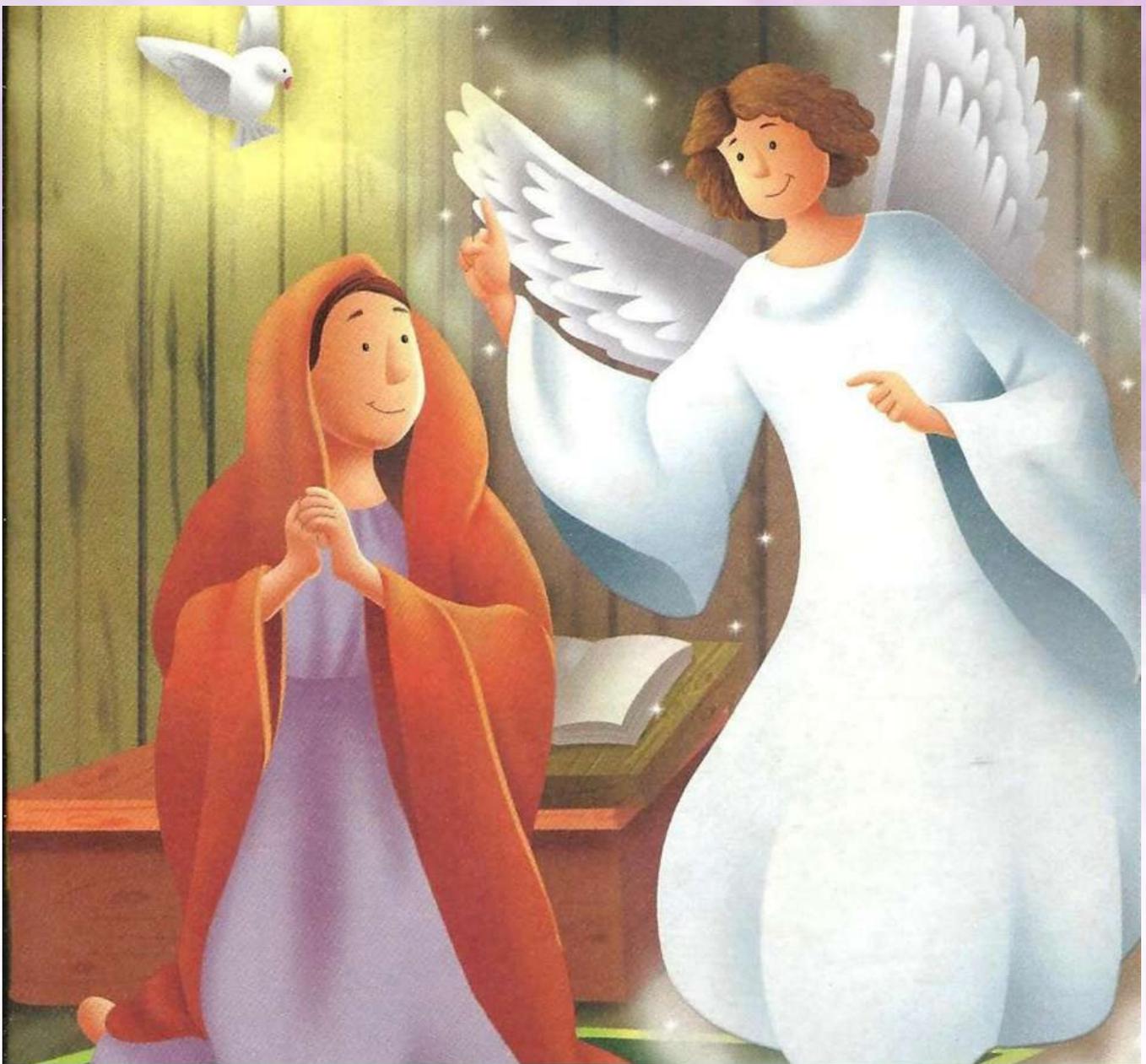
ACTIVIDAD PARA 1º CICLO



Un cuento de Navidad



ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARIA PARA LA EDUCACION
PASTORAL EDUCATIVA



Hace muchos, muchos años, Dios mandó al arcángel Gabriel a visitar a María. Gabriel tenía un mensaje para María: 'Vas a tener un hijo y se llamará Jesús. Será llamado Hijo del Altísimo y reinará para siempre'.

¿Cómo puede ser? - preguntó María - si no he estado con ningún hombre. Y el arcángel le dijo que aquel niño era el hijo de Dios.

María estaba prometida con un carpintero, de nombre José, quien al principio no creyó la historia de María y el bebé que llevaba dentro. Sin embargo, el ángel se le apareció en sueños y le contó lo sucedido. Desde entonces, decidió estar al lado de María.

Era 24 de diciembre y María y, su marido, José iban camino de Belén tal y como había ordenado el emperador romano César Augusto. José iba caminando y María, a punto de dar a luz a su hijo, sentaba en un burro.

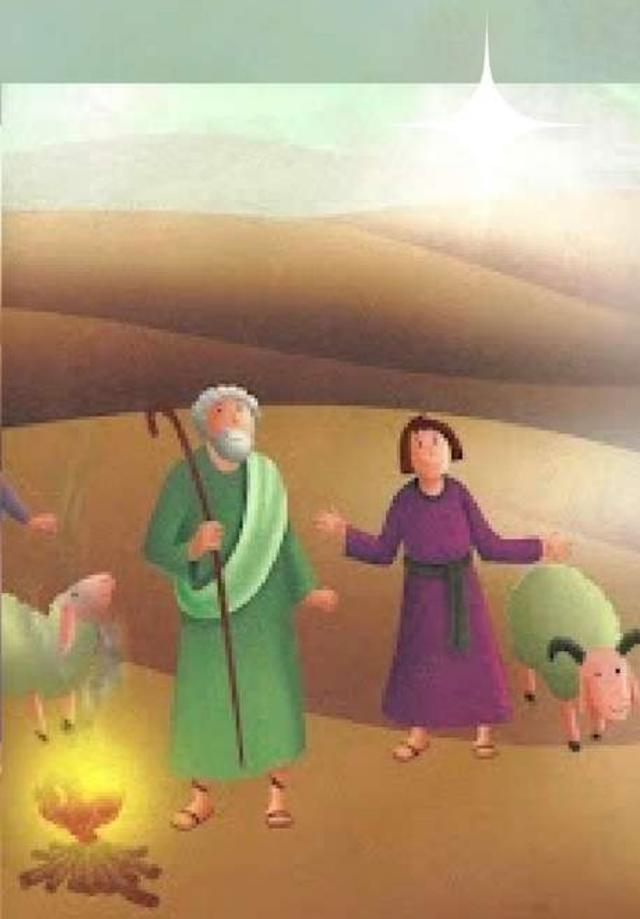
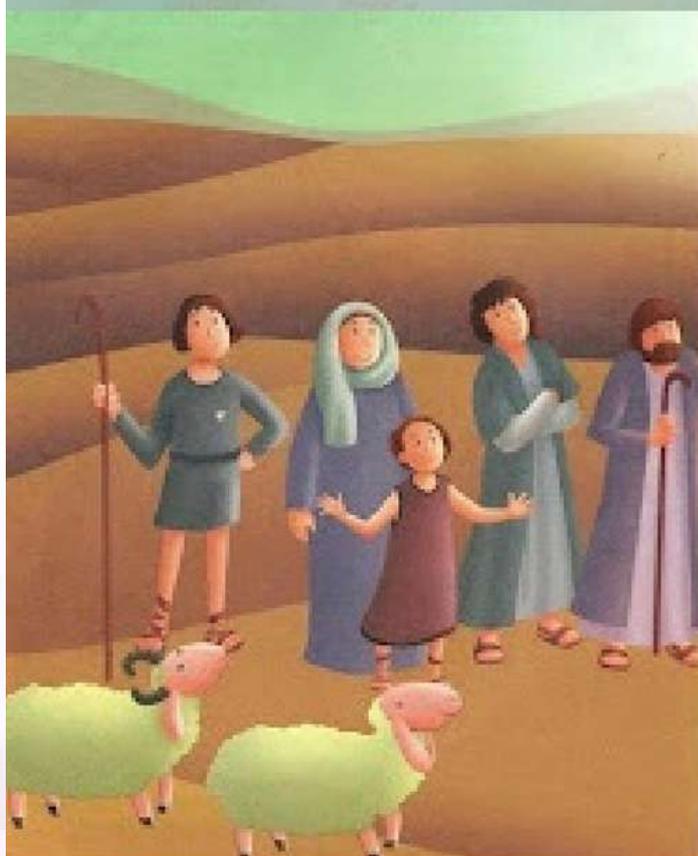
A su llegada a Belén, María y José buscaron un lugar para alojarse, pero llegaron demasiado tarde y todos los mesones estaban completos.



Finalmente, un buen señor les prestó su establo para que pasaran la noche.

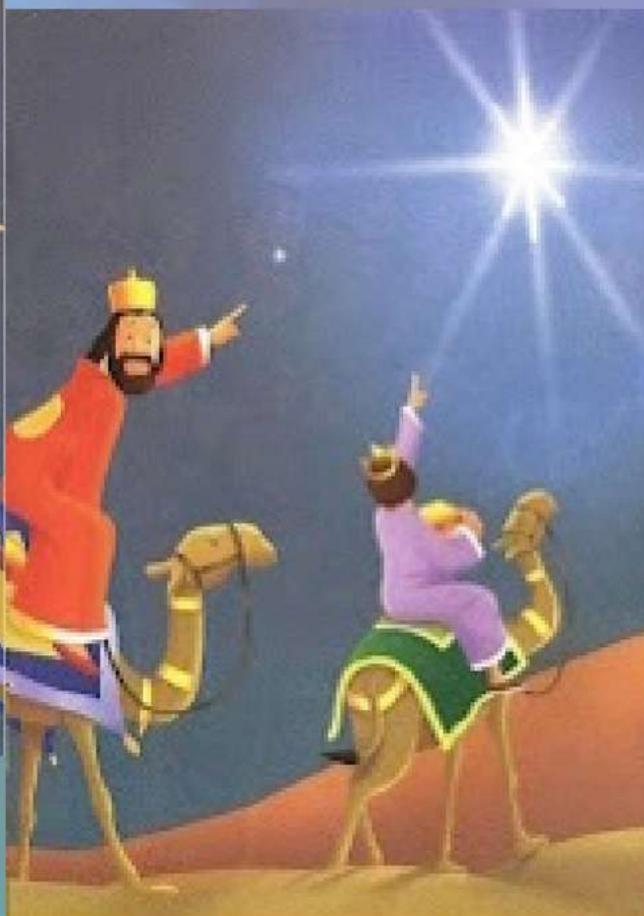
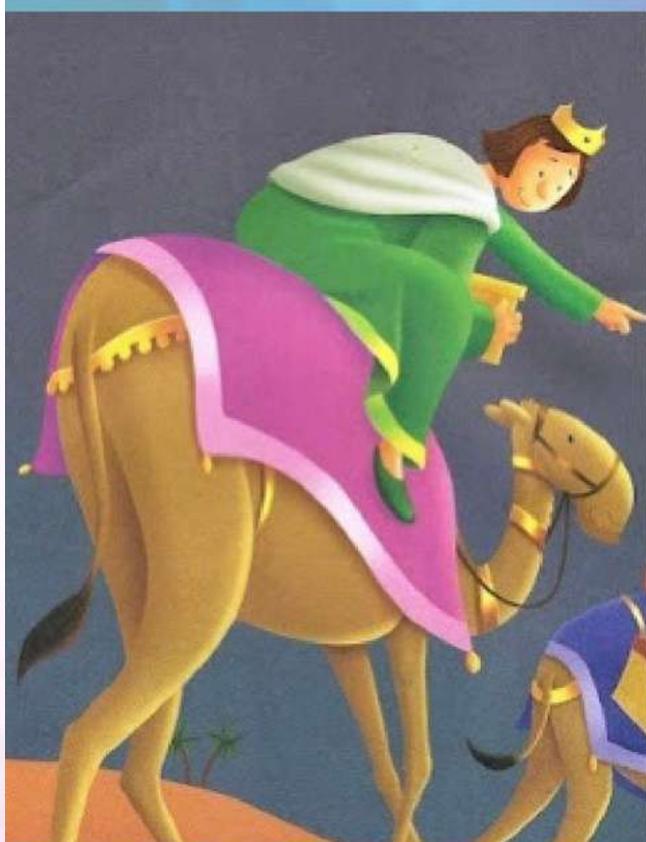
José juntó paja e hizo una cama para su esposa. Lo que ninguno de los dos imaginaba antes de trasladarse ese día a Belén es que ese era el momento del nacimiento del Niño Jesús.

Y así nació el Niño Jesús, en un establo,
y su madre, la Virgen María le colocó
sobre un pesebre, el lugar donde se
ponía la comida de los animales.

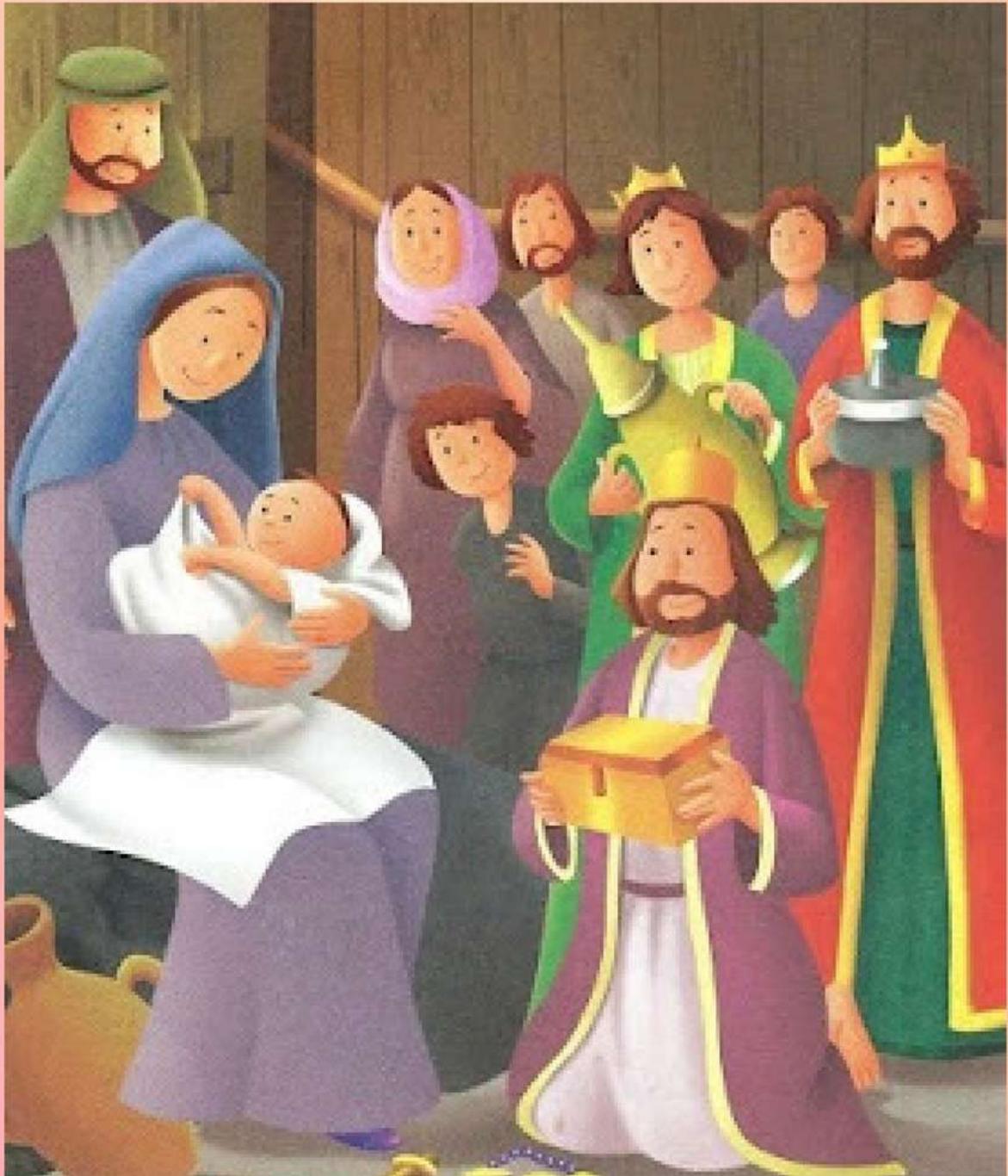


Al caer la noche,
en el cielo nació una estrella que
iluminaba más que las demás y se situó
encima del lugar donde estaba el niño.

Muy lejos de allí, en Oriente, tres sabios astrólogos llamados Melchor, Gaspar y Baltasar, sabían que esa estrella significaba que un nuevo rey estaba a punto de nacer. Los tres sabios, a los que conocemos como Los Tres Reyes Magos, fueron siguiendo la brillante estrella hasta el pesebre de Belén para visitar a Jesús.

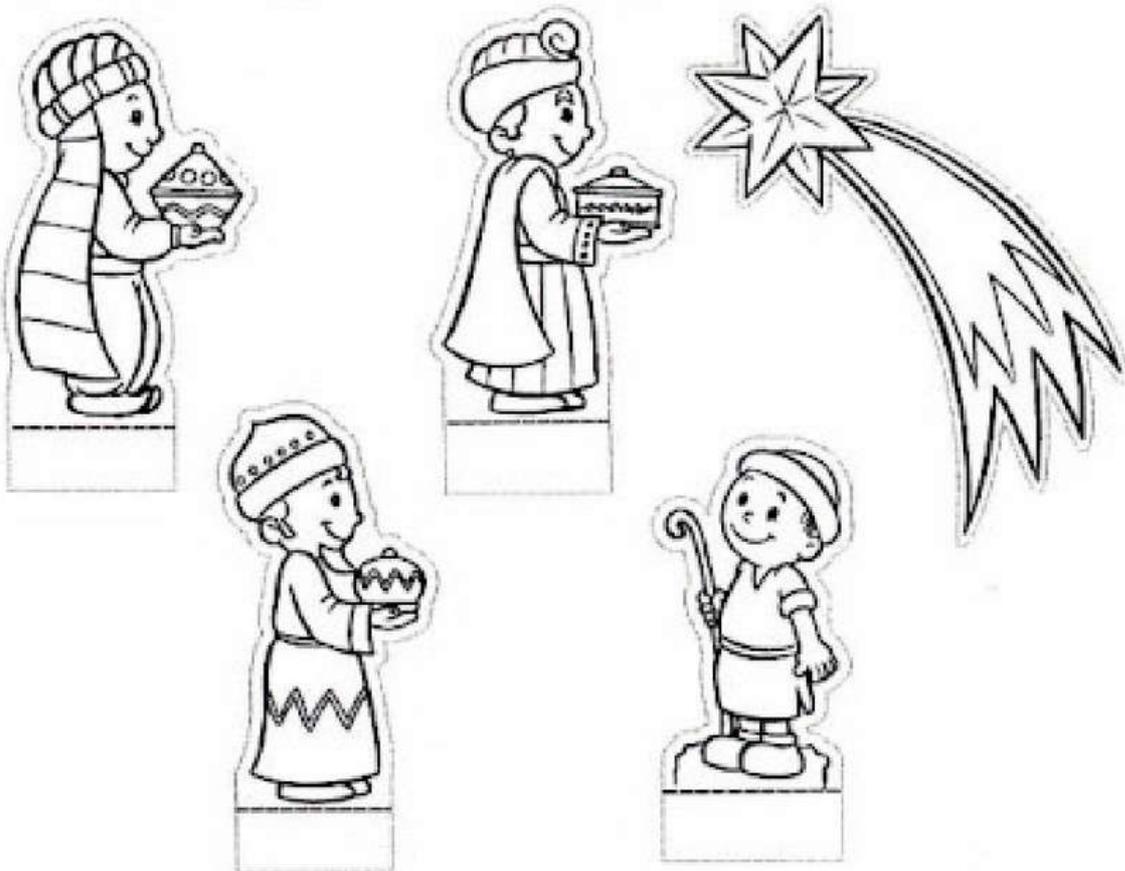
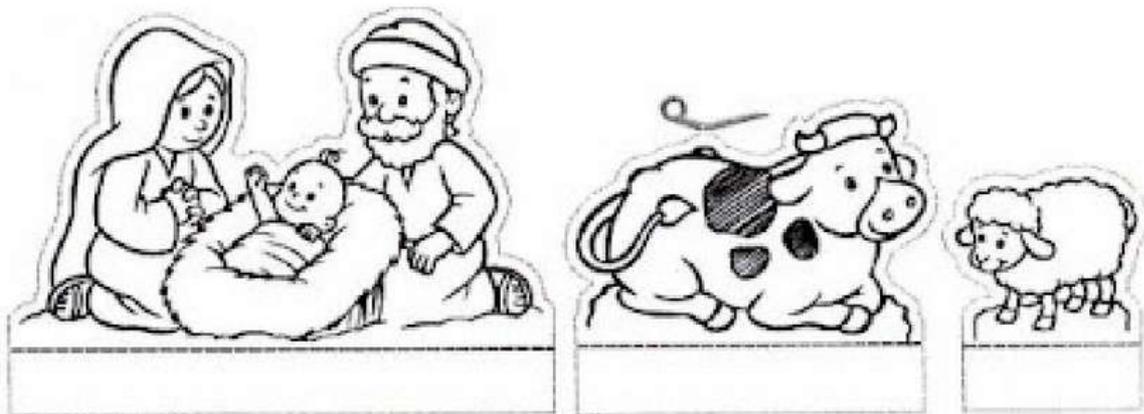


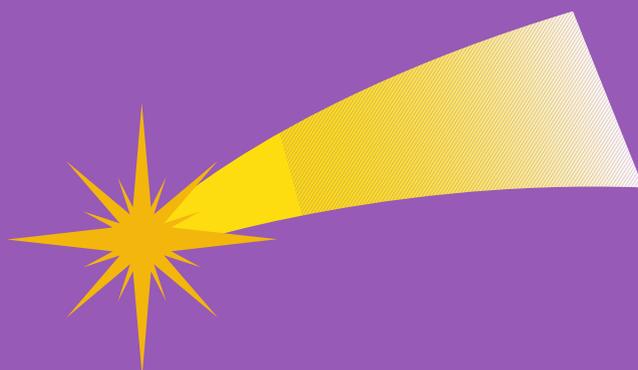
Cuando llegaron a su destino, Melchor, Gaspar y Baltasar buscaron el pesebre y le regalaron al Niño oro, incienso y mirra. Y se quedaron a acompañar al Niño recién nacido y a María y José.



Actividad

PESEBRE RECORTABLE PARA
PINTAR Y ARMAR





ANEXOS



REFLEXIÓN COMUNIDAD EDUCADORES

Durante el tiempo de Adviento, preparamos nuestros corazones para recibir a Jesús en Navidad. Los invitamos a poder hacer una pausa, un tiempo fuera del mucho ajetreo y estrés de la temporada y juntos poder respirar la Paz que proviene de lo alto. Dios se hace niño, se hace frágil, se hace uno con nosotros y nos regala su gracia en una noche que marca la historia personal de quienes le abrimos el corazón y la historia del mundo entero, en dónde nadie queda fuera.

Ofrecemos este apartado para que las comunidades de educadores puedan reflexionar en torno a dejar nacer a Cristo en cada corazón, para que reconstruyamos nuestra relación con Dios, su creación, el prójimo y nosotros mismo. Solo así podremos Amar a Dios por sobre todas las cosas y al prójimo como a nosotros mismos.



“Todos los que lo oyeron se maravillaron de las cosas que les fueron dichas por los pastores.”

Lc 2, 19.

Inicio

Comencemos esta reflexión con un momento de silencio. En ese espacio personal invitemos a Dios para que abra nuestros corazones y permanezca con nosotros durante toda la jornada.

(Se deja un momento breve de silencio para introducirnos en la reflexión. Se puede acompañar con una música de fondo, algo instrumental, sonidos de la naturaleza, etc)

Queremos reflexionar en comunidad y para ello hemos de entrar en sintonía. Una breve y significativa oración nos ayudará a abrir el camino, que nos llevará a la aventura de la espera gozosa de la noche en que la promesa más grande de la historia, se cumple.

Oración:

*Señor bondadoso, Hijo de Belén,
naciste de padres refugiados que primero huyeron a Belén
y luego a Egipto, ayúdanos a crecer en solidaridad con los
refugiados en todas partes,
a saber que todos somos refugiados, hasta que nuestros
corazones se refugien en ti.*

Amén



Lectura del Evangelio: Lucas 2, 6-20

Sucedió que mientras estaban ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito; lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón.

En la misma región había pastores que estaban en el campo, cuidando sus rebaños durante las vigilias de la noche. Y un ángel del Señor se les presentó, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor, y tuvieron gran temor. Pero el ángel les dijo: No teman, porque les traigo buenas nuevas de gran gozo que serán para todo el pueblo; porque les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo (el Mesías) el Señor. Esto les servirá de señal: hallarán a un Niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. De repente apareció con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, alabando a Dios y diciendo:

Gloria a Dios en las alturas, Y en la tierra paz entre los hombres de buena voluntad en quienes Él se complace.

Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se decían unos a otros: Vayamos, pues, hasta Belén y veamos esto que ha sucedido, que el Señor nos ha dado a saber.

Fueron a toda prisa, y hallaron a María y a José, y al Niño acostado en el pesebre. Cuando lo vieron, dieron a saber lo que se les había dicho acerca de este Niño. Y todos los que lo oyeron se maravillaron de las cosas que les fueron dichas por los pastores. Pero María atesoraba todas estas cosas, reflexionando sobre ellas en su corazón.

Y los pastores se volvieron, glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, tal como se les había dicho.

Palabra de Dios



Reflexión

El evangelio nos cuenta que la noche del nacimiento de Jesús, había pastores presentes en los alrededores, ellos vivían en el campo y por las noches se turnaban para cuidar sus rebaños. Eran personas humildes, trabajadoras y según se sabe, su vida no era nada fácil ya que para proteger en todo tiempo a sus ovejas, dormían junto a ellas y así ahuyentaban a posibles ladrones y animales salvajes. Los pastores caminaban siempre delante de su rebaño, lo conducían a verdes pastos y aguas frescas, conocían a cada una de sus ovejas y las llamaban por su nombre.

Queremos detenernos en esta figura del pastor para reflexionar de qué manera vamos a recibir a Cristo hoy.

Si parece oportuno es posible apoyarse con el siguiente video:

The shepherd (Español) - The Chosen Pilot

“Para nosotros nace un niño, para nosotros un niño llega. Nuestro gobierno estará sobre su hombro y su nombre será “gran consejero” , gran Dios, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Al augurar su gobierno y su paz no habrá final, para establecerlo y mantenerlo con justicia y con grandeza. De este momento en más, al fin de los tiempos.”

Qué gran dicha y fortuna tenemos los cristianos de saber que cada Navidad podemos volver a nacer, contemplar a Dios encarnado en la más dulce apariencia de un niño que nos re-inicia la vida, en medio de un mundo que muchas veces nos obliga a caminar rápido, incluso habiendo caído, sin dar tiempo ni de sacudirnos el polvo para continuar.



Los pastores de Belén, por sobre todo el más humilde y despreciado de ellos, nos invitan hoy a mirar aquello que esperaron por tanto tiempo y que celebramos y recordamos con profunda emoción y agradecimiento cada fin de año.

Jesús nace humilde, en medio de la carencia, pero es acogido en los más hermosos gestos de solidaridad que le proporcionaron aquellas personas que fueron tocadas por el amor de Dios, en los momentos más cruciales y difíciles para la familia de Nazareth.

Dios nos muestra que la solidaridad significa estar dispuestos a abrazar las alegrías de los demás, pero también y por sobre todo sus dolores, para hacerlos nuestros. Se trata de recuperar las alianzas, con Dios, el genero humano y con nosotros mismos.

Reflexión grupal

Queremos reflexionar en torno a dos sencillas preguntas:

(En este momento se les pide a los participantes que puedan agruparse de a dos, tres o cuatro personas como máximo, dependiendo de la cantidad de asistentes, para que puedan responder y reflexionar en torno a dos preguntas

**se puede acompañar la reflexión con villancicos de fondo*)*

- Al modo del pastor humilde y fiel que da a María agua para beber ¿En qué gestos quiero ser solidario con Jesús, por medio de los demás?
- Los padres de Jesús eligieron un nombre para Él ¿Qué qué lugar ocupa este Santo niño en mi vida? ¿Qué lugar ocupa en la sociedad?



Acción de gracias

Te damos gracias Señor del cielo y de la tierra por concedernos tantas dones y principalmente por hacernos parte de tus promesas.

Estamos alegres por la venida de tu Hijo Jesucristo y lo esperamos con el corazón hinchado de fe y esperanza.

(Se sugiere que tres personas distintas puedan hacer acción de gracias, representándolos a todos)

- Te damos Gracias Padre eterno, por permitirnos darnos este tiempo de paz en tu presencia. Que seamos portadores de esa misma paz para otros también.

¡Gracias Señor!

- Te damos gracias Señor, todopoderoso y compasivo, por regalarnos el don de la solidaridad. Que seamos siempre capaces de alegrarnos con la dicha de los demás y abrazar sus dolores para hacerlos nuestros.

¡Gracias Señor!

- Te damos gracias Padre bondadoso, por habernos regalado la sagrada familia de Nazareth. Que seamos también lugar donde germine y crezca el amor infinito que proviene de ti.

¡Gracias Señor!

(Se pueden añadir otras acciones de gracias)



Oración final

Padre amado, te pedimos que durante el tiempo de Adviento, seamos capaces de reconocer a la Sagrada Familia de Nazareth, en todas las familias, especialmente en aquellas que sufren, que huyen del peligro y que buscan la paz.

Abre nuestros corazones para que podamos mostrar tu amor, para que seamos tus ojos, tus manos, tu voz y tu propio corazón.

Amén

Nos despedimos de este momento de oración en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Terminamos nuestra oración, haciendo canto nuestra alabanza:

CANCIÓN PARA ADVIENTO Y NAVIDAD - Nace en mi Corazón - Marco Antonio Espín - Fernando Leiva



BENDICIONES A LA CORONA DE ADVIENTO, NACIMIENTO (PESEBRE) Y AL ÁRBOL DE NAVIDAD



BENDICIÓN CORONA DE ADVIENTO

Presentación

La «Corona de Adviento» o «Corona de las luces de Adviento» es un signo que expresa la alegría del tiempo de preparación a la Navidad. Por medio de la bendición de la corona se subraya su significado religioso. La luz indica el camino, aleja el miedo y favorece la comunión. La luz es un símbolo de Jesucristo, luz del mundo. El encender, semana tras semana, los cuatro cirios de la corona muestra la ascensión gradual hacia la plenitud de la luz de Navidad. El color verde de la corona significa la vida y la esperanza. La corona de Adviento es, pues, un símbolo de la esperanza de que la luz y la vida triunfarán sobre las tinieblas y la muerte. Porque el Hijo de Dios se ha hecho hombre por nosotros, y con su muerte nos ha dado la verdadera vida.

Rito de bendición

El ministro, al comenzar la celebración, dice:

Nos colocamos en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición introductoria

Al comenzar el nuevo año litúrgico vamos a bendecir esta corona con que inauguramos también el tiempo de Adviento. Sus luces nos recuerdan que Jesucristo es la luz del mundo. Su color verde significa la vida y la esperanza. El encender, semana tras semana, los cuatro cirios de la corona debe significar nuestra gradual preparación para recibir la luz de la Navidad.

Lectura Isaías 60, 1

¡Levántate, brilla, Jerusalén, que llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti!

Palabra de Dios

Oración

Oremos.

La tierra, Señor, se alegra en estos días, y tu Iglesia desborda de gozo ante tu Hijo, el Señor, que se acerca como luz esplendorosa, para iluminar a los que yacemos en las tinieblas de la ignorancia, del dolor y del pecado. Lleno de esperanza en su venida, tu pueblo ha preparado esta corona con ramos del bosque y la ha adornado con luces. Ahora, pues, que vamos a empezar el tiempo de preparación para la venida de tu Hijo, te pedimos, Señor, que, mientras se acrecienta cada día el esplendor de esta corona, con nuevas luces, a nosotros nos ilumines con el esplendor de aquel que, por ser la luz del mundo, iluminará todas las oscuridades. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén



En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

BENDICIÓN DEL PESEBRE

Presentación

Es laudable la costumbre de instalar un «Pesebre», «Belén» o «Nacimiento», que recuerda y ayuda a vivir el misterio de la Navidad. Para dar más sentido religioso o para significar su inauguración puede hacerse un rito de bendición, que signifique el comienzo de las solemnes fiestas navideñas. Este rito es introductorio de los misterios que se celebran en la Liturgia. Si se trata de un «Pesebre», la bendición puede hacerse antes o después de alguna de las celebraciones con que comienzan las fiestas de Navidad. También puede hacerse la bendición como una celebración independiente en la tarde del 24 de diciembre.

Rito de bendición

El ministro, al comenzar la celebración, dice:

Nos colocamos en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición introductoria

Durante estos días contemplaremos asiduamente en nuestra comunidad educativa este pesebre y meditaremos el gran amor del Hijo de Dios, que ha querido habitar con nosotros. Pidamos, pues, a Dios que el pesebre colocado en nuestro hogar avive en nosotros la fe cristiana y nos ayude a celebrar más intensamente estas fiestas de Navidad.

Lectura Lucas 2, 4-7a

En aquellos días, José, que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaban allí le llegó el tiempo del parto, y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre.

Palabra de Dios



BENDICIÓN DEL PESEBRE

Oración universal

En este momento en que nos hemos reunido toda la familia de educativa para iniciar las fiestas de Navidad, dirijamos nuestra oración a Cristo, Hijo de Dios vivo, que quiso ser también hijo de una familia humana; digámosle:

- Por tu Nacimiento, Señor, protege a esta familia. Oh, Cristo, por el misterio de tu sumisión a María y a José enséñanos el respeto y la obediencia a quienes dirigen esta familia. Roguemos al Señor.
- Tú que amaste y fuiste amado por tus padres, afianza a nuestra familia en el amor y la concordia. Roguemos al Señor.
- Tú que estuviste siempre atento a las cosas de tu Padre, haz que en nuestra familia Dios sea honorificado. Roguemos al Señor.
- Tú que has dado parte de tu gloria a María y a José, admite a nuestros familiares, que otros años celebraban las fiestas de Navidad con nosotros, en tu familia eterna. Roguemos al Señor.

Oración

Oremos.

Señor Dios, Padre nuestro, que tanto amaste al mundo que nos entregaste a tu Hijo único nacido de María la Virgen, dignate bendecir ✠ este nacimiento y a la comunidad cristiana que está aquí presente para que las imágenes de este Belén ayuden a profundizar en la fe a los adultos y a los niños. Te lo pedimos por Jesús, tu Hijo amado, que vive y reina por los siglos de los siglos. R. Amén.

En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



BENDICIÓN DEL ÁRBOL DE NAVIDAD

Presentación

La costumbre de colocar en los hogares cristianos u otros lugares un árbol adornado, durante las fiestas de Navidad, es recomendable, ya que este árbol puede recordar a los fieles que Cristo, nacido por nosotros en Belén, es el verdadero Árbol de la vida, Árbol del que fue separado el hombre a causa del pecado de Adán. Conviene, pues, invitar a los fieles a que vean en este árbol, lleno de luz, a Cristo luz del mundo, que con su Nacimiento nos conduce a Dios que habita en una Luz inaccesible. La bendición de este árbol la hará, ordinariamente, el rector, director o encargado de pastoral al iniciarse las fiestas de Navidad y en ella conviene que participen todos los miembros de la comunidad educativa.

Rito de bendición

El ministro, al comenzar la celebración, dice:

Nos colocamos en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Monición introductoria

Al acercarse el tiempo de Navidad, el árbol nos recuerda que Cristo, nacido por nosotros en Belén, es el verdadero Árbol de la vida, Árbol del que fue separado el hombre a causa del pecado. Miremos en este árbol, lleno de luz, a Cristo luz del mundo, que con su Nacimiento nos conduce a Dios que habita en una Luz inaccesible.

Lectura Isaías 60, 13:

Vendrá a ti, Jerusalén, el orgullo del Líbano, con el ciprés y el abeto y el pino, para adornar el lugar de mi santuario y ennoblecer mi estado.

Palabra de Dios

Oración

Oremos.

Bendito seas, Señor y Padre nuestro, que nos concedes recordar con fe en estos días de Navidad los misterios del Nacimiento de Jesucristo. Concédenos, a quienes hemos adornado este árbol y lo hemos embellecido con luces, vivir también a la luz de los ejemplos de la vida santa de tu Hijo y ser enriquecidos con las virtudes que resplandecen en su santa infancia. Gloria a él por los siglos de los siglos. Amén.

En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.





ARZOBISPADO DE SANTIAGO
VICARIA PARA LA EDUCACIÓN
PASTORAL EDUCATIVA

